
Voly de playa: Leila-Liddiana se despiden con honor, Sergio-Nivaldo guerrearán aún

03/08/2017



Comenzaré este comentario hablando de orgullo, la frente en alto de la dupla de voly de playa conformada por Leila Martínez-Lidiannis Echevarría pese a su despedida del Mundial de Austria tras caer en una batalla campal 1-2 (19-21, 21-16, 15-17) frente a las canadienses Wilkerson-Bansley.

En el análisis precedente comentamos sobre lo fuerte que se presagiaba el encuentro, pues Wilkerson-Bansley se hallaban situadas en el escaño 12 del orbe (1 960) y del World Tour con cuatro participaciones, además de ostentar la siembra número 15 pre-competencia.

Haciendo una radiografía del partido vemos que tuvo paridad de principio a fin. En ataque las norteamericanas lograron 29 puntos (Bansley 17 y Wilkerson 12), por 24 las nuestras (Lidiannis 8 y Leila 16); en la red la ventaja mínima favoreció a las antillanas 5-4; mientras lograban las insulares tres aces con su servicio por ninguno las vencedoras. Precisión en el accionar fue palabra de orden, pues ambos duetos solo cometieron seis errores no forzados.

De esta forma, Leila (23 años, 1.80 metros y 73 kg), y Lidianna (21-1.81mts-75 kg) se despidieron de Viena, con un rendimiento muy por encima de las expectativas al ubicarse entre las 16 mejores duplas de las 48 en concurso. Especialmente por el hecho de que su fogueo previo se limitó a varias de las paradas del circuito Norceca, donde si bien concurren binomios de nivel, no es ni por asomo un grado de exigencia similar al del World Tour universal.

Su performance significó además culminar con balance de tres éxitos e igual número de fracasos, con triunfos sobre las rusas Birlova-Makroguzova, número 18 de la preclasificación universal y 19 del World Tour; y las holandesas Meppelink-van Gestel, posición 21 de esta última competición.

Sergio y Nivaldo: Avance a toda máquina

Toda Cuba de una forma u otra los sigue. Un quinto lugar olímpico el puesto 27 en la actual campaña del World Tour Mundial de voleibol de playa (seis comparecencias y 1 200 puntos) no es cosa de juego para Sergio González y Nivaldo Díaz, quienes avanzaron a octavos de final al barrer 21-16, 21-19 a los anfitriones Seidl Rob-Winter.

Necesitaron los nuestros 35 minutos para sellar el desafío, con Sergio en esta oportunidad tirando del carro, pues marcó 18 puntos en ataque, cinco en bloqueo y uno con su saque. Nivaldo calzó ese rendimiento con (3-0-3) además de aprovechar ambos la docena de errores cometidos por sus adversarios. En este sentido cabe destacar que Nivaldo aún no se encuentra recuperado 100 % de la lesión en su mano derecha.

De cualquier manera los nuestros resolvieron el encuentro, en el cual únicamente cometieron una decena de deslices y mantienen su cartel de contendientes al podio de premiaciones, toda vez que aparecen invictos en cuatro presentaciones.

Este viernes tendrán un riguroso termómetro en los octavos de final, frente a los holandeses Varenhorst/Van Garderen, verdugos por 2-0 (21-17, 21-18) a los brasileños Álvaro Filho-Saymon, quienes definitivamente no transitaron por un buen torneo, pese a ser los segundos del escalafón del orbe.

Los de la tierra de los tulipanes incluso, pueden recibir calificativo de eléctricos o revelación, pues constituyen la segunda dupla de su nación, avalados por el puesto 62 del ranking World Tour gracias a tres incursiones en el circuito y 274 rayas.

Así, la mesa está servida para los octavos de final, instancia en la que los nuestros buscarán eliminar a Varenhorst/Van Garderen, y donde ya el favoritismo no cuenta tanto, pues a ese nivel cualitativo y con el cerco cerrándose, "cualquiera te saca un sable".

Por cierto, en octavos también estarán los rusos Krasilnikov-Liamin, verdugos de los nuestros en Río y en otra ocasión posterior del World Tour. No menos temibles serán las parejas brasileñas de Alison-Bruno Schmidt, y Evandro-Andre.

Por ahí andan los truenos. Confiemos en que los Sergio-Nivaldo continúen con su casillero de derrotas inmaculado y asesten ellos la estocada entre remates, bloqueos, servicio, sol y arena de Viena.